

Internacional anarquista IDEAS

En recuerdo de Ricardo Flórez Magón

EN memoria de Ricardo Flórez Magón, el periódico anarquista mejicano «Tierra y Libertad» ha insertado un recordatorio debido al compañero Jacinto Huítrón y que retraza distintos aspectos de la vida de aquel hombre extraordinario, adelantado de la justicia social, y que nos parece oportuno resumir en esta sección.

En 1892 — dice Huítrón — un año antes de la muerte de su padre, Ricardo Flórez Magón ingresó en la Escuela Preparatoria de México, de la que pasó a la de Jurisprudencia. En el año 1900 — el 7 de agosto — con su hermano Jesús, licenciado, y el colega Antonio Horcasitas, publicó el semanario jurídico independiente «Regeneración», desde cuyas columnas censuró arbitrariamente al Tribunal Supremo. El 2 de febrero de 1901, acompañado del licenciado Diódoro Batalla, Ricardo asistió al congreso liberal que tuvo lugar en la capital potosina. Allí, representando al «Diario del Hogar», se enfrentó, como más de setenta delegados de corporaciones, a la política de conciliación del porfirismo. Más tarde, transformado el semanario «Regeneración» en periódico de combate, Ricardo y su hermano fueron encarcelados el 21 de mayo de 1901 en el cárcel de Belén. Veinte días después del ingreso en prisión fallecieron la ingrata noticia del fallecimiento de su madre, que había succumbido falta de asistencia. La excarcelación, bajo fianza, fue dictada a favor de los hermanos Magón el 23 de marzo de 1902.

Ricardo Flórez Magón, intervino en una operación preparada en la frontera de El Paso, junto con Villarreal, Díaz Leal, Lauro Aguirre y J. Cano. En Los Angeles, el 1 de junio de 1907, con Villarreal y Rivera, publicó un nuevo periódico titulado «Revolución», en el que colaboraba Práxedes G. Guerrero, quien ya en Arizona, desde el año 1905, venía editando su «Punto Rojo». Detenidos los tres redactores antes citados el día 29 de agosto, fueron retenidos en prisión tres años. Al salir, el 3 de agosto, y con el concurso de los socialistas de Los Angeles vio la luz, por cuarta vez, «Regeneración», llamado en esta ocasión *semanario revolucionario* (1), cuya vida se prolongó hasta el número 62, del 16 de marzo de 1913, en que fue suspendido a causa de la publicación de un manifiesto contra la guerra, lo cual sirvió de pretexto para encarcelar a Ricardo que, después de pasar por la cárcel de Leavenworth, donde una madrugada había de encontrarse muerto.

(1) En este último período se efectuó la ocupación socialista en la Baja California (1911), motivando contra los Magón, Rivera y Figueroa, la persecución que sufrían. Magón, neutralidad, salieron en libertad el 24 agosto de 1912. Desde la cárcel expedieron el famoso manifiesto anarquista cuyo lema fue «Tierra y Libertad».

(2) En este último período se efectuó la ocupación socialista en la Baja California (1911), motivando contra los Magón, Rivera y Figueroa, la persecución que sufrían. Magón, neutralidad, salieron en libertad el 24 agosto de 1912. Desde la cárcel expedieron el famoso manifiesto anarquista cuyo lema fue «Tierra y Libertad».

Se detuvo otra vez a los hermanos Magón el 10 de abril del mismo año 1907, por delito de imprenta. En la redacción del periódico se celebró un cartel que decía: «La Constitución ha muerto y, el 3 de mayo, la policía asaltó los locales y decomisó los talleres. Los presos salieron bajo fianza el día 2 de octubre.

Después de una toda una serie de incursiones en «Regeneración» reapareció el 4 de octubre de 1909, en San Antonio, trasladándose, en febrero de 1905, a San Luis. El 12 de octubre de este año fueron detenidos los hermanos Magón y Juan Sarabia. Huítrón en libertad el 2 de enero de 1906 con fianza — acometieron de nuevo la tarea y, en febrero, «Regeneración» inauguró una nueva época, que no fue muy larga, pues los tres animadores del periódico, viendo denegado el permiso por parte de las autoridades norteamericanas, hubieron de trasladarse a Toronto (Canadá). En esta villa publicaron una nueva serie que en el número 11, con la firma de los liberales más representativos, insertaba un interesante documento.

En virtud de una denuncia del coronel norteamericano G.C. Green, gerente de una compañía a la que «Regeneración» había acusado de sobornar al gobernador de Sonora para que permitiera el ingreso de soldados yanquis encargados de perseguir a los huelguistas mejicanos, la imprenta fue embargada y suspendido definitivamente el periódico.

En virtud de una denuncia del coronel norteamericano G.C. Green, gerente de una compañía a la que «Regeneración» había acusado de sobornar al gobernador de Sonora para que permitiera el ingreso de soldados yanquis encargados de perseguir a los huelguistas mejicanos, la imprenta fue embargada y suspendido definitivamente el periódico.

SENSTATANO

Tenemos el placer de anunciar que el periódico libertario y anarquista Senstatano reaparece impreso en su última época se ha distribuido roneopitado — este mes de febrero. Todos los compañeros esperantistas podrán intervenir en la difusión de este paladín. Diríjase, en cuanto concierne a su distribución en Francia, a Etienne Guillemin, 53, rue de la Pomme, Toulouse.

ANGEL SAMBLANCAT.

IDEAS e iniciativas

NUESTRA secretaria de Cultura y Propaganda, siempre deseosa de estimular a los compañeros en el estudio de los problemas y del intercambio general de opiniones, ha abierto un concurso llamado de ideas e iniciativas que comprende cuatro temas esenciales, a saber:

- I. — Pasado, presente y futuro de la AIT.
- II. — Desarrollo y finalidades del sindicalismo federalista revolucionario.
- III. — Diferencias que existen y causas que las motivan, entre el teatro contemporáneo y el teatro libre y educativo.
- IV. — Opinión sobre nuestra prensa y publicaciones.

Los trabajos destinados a este I Concurso — en el que tienen ocasión de intervenir y expresar sus inquietudes, todos los compañeros que deseen — serán recibidos hasta el día 28 de marzo de 1933, en que se celebrará el Congreso de la AIT. Los trabajos serán recibidos en la oficina de la secretaria de Cultura y Propaganda, 4, rue Belfort, Toulouse (Francia).

ANISOS Y COMUNICADOS

F. L. DE TOULOUSE. Se comunica a los afiliados de esta F.L. que tienen a su disposición las hojas de cotización del año 1933, estando asegurada la permanencia todos los días, de seis a ocho de la tarde, excepción hecha del sábado, que lo estará a partir de las tres de la tarde, y los domingos, de nueve a doce de la mañana.

Orbes giratorios. Viene de la primera página.

Orbes giratorios. Viene de la primera página. Se hace saber a todos los participantes en la tómbola organizada por la Sección de SIA de Chartres, que efectuado el sorteo, han sido premiados los números siguientes: primer lote, núm. 02.473; segundo, 00726; tercero, 00881; cuarto, 02.074; quinto, 01.787. Los poseedores de dichos billetes deben pasar a recoger los lotes que respectivamente les corresponden, antes del 25 de los corrientes, por el Bar-Restaurant du Croissant, rue Grand Faubourg (los martes o sábados de 2 a 4) o bien por casa de Alfredo Ferrando, 47 rue General Leclerc, a Luce-Chartres (Eure-et-Loire).

PARADEROS. — Los hermanos Eusebia, Vicaría, Martina y Libertad Eusebia Girónes, de Zuera del Gállego (Zaragoza), evacuados a Méjico el año 37 — y cuya última dirección fué Nápoles 40-26, zona 6, Méjico D.F. — deben ponerse en relación con su padre Juan Benedit, que reside en Tupiuron, Gabarret (Landes). Camilo Aguilá, Hospice des Vieilles, Pavillon Militaire, a Chateaudun (Eure-et-Loire), necesita un hijo, José Ruiz, de la Hispano-Suiza de Barcelona, o los que lo conocieron en el Sanatorio de la Guiche (S.-et-L.). Jorge Bernet pregunta por Gastón, de Zaragoza. Escribid a la dirección: 153 Av. d'Italie, Paris XIII.

La juventud en el DETERMINISMO ambiente libertario y VOLUNTAD

(Viene de la primera página.)

nosos y fecundo rodeo permite a los descendientes encarrillarse en la vida de los antepasados. El mundo ambiental que rodea a la gente joven de ahora con seguridad que no es el mismo que caracterizó a la adolescencia de compañeros que hoy han depasado ya la cincuenta, incluso tratándose de padres e hijos. Pero, con perseverancia, con un amplio sentido de comprensión, salvo casos en que factores de índole psicológica,

PUNTO FINAL

(Viene de la segunda página.)

El delegado a que se refiere Leval — compañero D.R. — representaba a la C.R. de R. A. que reúne a «La Obra» y la SAI, la Editorial «Tu-pac» y varios grupos más. Estos grupos corresponden a la corriente que tenía su base en el local de la calle Loria, agrupada «La Antorchita» que ahora es «La Obra» y «Nuestra Palabra» y otros sindicatos autónomos pero de definición anarquista. Estos no son sospechosos de «forismo» y el delegado citado tampoco.

El otro delegado presente (también argentino) — compañero L.F. — representaba a México, Cuba y varias repúblicas americanas. Nos recuerda esto que hace dos años propusimos a Leval para marchar a Cuba, donde nos requerían un compañero capaz y que conociera el español. Fruto que, por nuestra parte, no ha habido la menor animadversión hacia Leval. Como no deben ser empleados falosos argumentos, no procede aludir a la calumnia que alguien — no nosotros — haya podido lanzar contra «Reconstruir», ya que podría interpretarse que nos solidarizáramos con este argumento, que es una simulación del contacto con «Reconstruir», nosotros lo mantenemos. Y no se nos ocurrirá, en modo alguno, injuriar a estos compañeros.

Tampoco es correcto aludir a Malatesta, de acuerdo al gusto propio. Poseemos los tres tomos a que Leval hace referencia, y en el artículo que este menciona, Malatesta contesta al mismo tiempo a «El Productor» de Barcelona y a «La Protesta» de Buenos Aires. Con ambos se hallaba discrepante. Pero Malatesta no acudía a justificaciones personales: discutía ideas, opiniones y cuestiones de táctica, sin dejarse llevar por el ánimo exclusivo de «vencer». Por eso — aunque estaríamos dispuestos a una discusión serena en la que se opinara sobre táctica y puntos de vista, con el ánimo de ilustrarnos mutuamente y de rectificar posiciones ante argumentos o ejemplos convincentes — concluimos esta polémica.

SERAFIN FERNANDEZ ILDEFONSO.

diffíciles de analizar, crean un total distanciamiento entre la inteligencia y la sensibilidad de los padres y los hijos, no es cosa que pueda tacharse de imposible. No puede decirse en verdad que esté fuera de lo posible el que los hijos mantengan el criterio ideológico que los padres sustentan.

Bastantes miles de compañeros andamos desperdigados en la vida del exilio. Hijos e hijos de muchísimos libertarios hay en los hogares de los libertarios. Se ha hecho lo pertinente en cada hogar para que el hijo o los hijos tomen con simpatía las ideas de los padres? ¿En qué grado de importancia que afecta al proselitismo en el propio hogar. He ahí una pregunta, que los compañeros con hijos deberían hacerse.

Recientemente encontrándome en casa de una familia de afines en ideas, familia compuesta, del padre, la madre y dos hijas modestas, de unos dieciséis a dieciocho años cada una, y en localidad donde son pocos los españoles allí radicados, decíame el padre: «Nuestras hijas son afiliadas a las Juventudes Libertarias.» Y al decirlo, se notaba en él esa íntima satisfacción del que concidera que no en vano ha sostenido y sostiene un ideal puesto que ha conseguido hacer fructificar la semilla de las ideas en el seno del hogar.

Es aconsejable pensar en atraer a la juventud, puesto que en la juventud está el futuro; y en el futuro caben las más laudables esperanzas, las posibilidades más dignas de estimar. Y ellos pueden ser continuidad y consecuencia de la obra que en el presente vayamos realizando.

A PROPOSITO DE SINDICALISMO Y SINDICALERIAS

(Viene de la segunda página.)

señalamos dos errores esenciales: Se ha dicho que carecíamos de autoridad para hablar de la FORA porque no hemos vivido en la Argentina. Eso no es argumento, es una simulación. Hasta geógrafos como Reclus, pueden estudiar cualquier país sin haber estado en él, mucho mejor que ignorantes nativos del país mismo. ¿Qué garantías, según su criterio, pueden merecer los juicios del propio Leval sobre la SAC? Es más que evidente que siempre según su criterio, de crédito reúnen sus trabajos cuando habla de un país que no conoce ni por su lengua, como Suecia?

La mejor prueba de la falta de seriedad en esta discusión, la tenemos en la cita que hace de Proudhon y produciendo a Proudhon sustituyendo el pensamiento, o criterio, al del autor, ya que dice: «El taller ocupará el lugar del gobierno», cuando Proudhon ha escrito: «L'atelier fera disparaître le gouvernement». Veamos, para cortar todo malentendido una carta de Proudhon a Pierre Leroux, fechada el 14 de diciembre de 1849. (1) Por ser muy extensa sólo reproducimos lo más esencial cuyos extremos citados suscribimos: «...A force de ressasser vos formules creuses, de vos conjurer dans vos stériles imaginations, de tenir votre pensée dans un monde supra-sensible, vous êtes devenu incapable de saisir la pensée des autres; c'est ce qui fait que vos critiques, à votre insu, ne n'en doute pas, sont une perpétuelle incommutation. Tantôt vous imputez des choses que je n'ai point dites, ou vous me prêtez des conclusions diamétralement opposées aux miennes; d'autres fois, vous prenez la peine de m'instruire de ce que personne dans votre siècle ne peut ignorer; je tout afin de me jeter benignement hors de la communion démocratique et sociale. «...Voulez-vous donc, mon cher Pierre Leroux, que la controverse aboutisse? Il faut, cela est indéniable, circonscire le débat, traiter, en chaque matière, d'abord une question, puis une autre, et ne pas périr de tout et d'autres choses, comme vous faites en chacun de vos articles; sans cela, nos discussions deviendront inintelligibles, sujet de rires pour les multistiens, et de scandale pour les prolétaires. Quant à moi, je vous l'avoue, il m'est impossible de soutenir une pareille polémique, de perdre mon temps et mon papier à rétablir sans cesse les faits, restaurer les textes, éclaircir vos malentendus, et traiter en langue vulgaire votre style d'insipide.»

«...Et quant à l'Etat, puisque, malgré cette diversité d'aspect, la conclusion définitive est que le problème de son organisation se confond avec celui de l'organisation du travail, on peut, on doit en induire en outre qu'un temps viendra où le travail étant organisé par lui-même, se fera tout seul, et que, par conséquent, le législateur n'a de souverain, l'atelier fera disparaître le gouvernement. C'est ce que j'affirme, et que nous examinerons, mon cher philosophe, quand, avec un peu plus d'attention pour les idées d'autrui et un peu moins de tendresse pour les vôtres, il vous verra de discuter l'un ou l'autre de ces deux choses, dont vous parlez toujours pour n'en rien dire: l'Association et l'Etat.»

La traducción de «l'atelier fera disparaître le gouvernement» es, pues, capciosa. BERNARDO POU.

(1) «Correspondance de Proudhon» - Tome IV, p. 237 et suivantes. Edit. A. Lacroix et Cie. Paris 1875.

(Viene de la primera página.)

la que se alaban los «méritos enormes» (el entrecorillado es de Fabbri) de Marx, especialmente porque su influencia impedía la infiltración de tendencias e ideas burguesas en el socialismo. M. Bakunin. Correspondence. Ed. Perrin, Paris. Pág. 228-191; y así también los errores vulgarizadores del marxismo en Italia fueron los anarquistas. Fue el anarquista Carlos Cañero quien hizo para los italianos el primer resumen de «El Capital», que Marx alabó; fue el anarquista Pedro Sori quien hizo publicar, con un prefacio suyo, por primera vez, el «Manifiesto comunista» de Marx y Engels. Fue Miguel Bakunin quien trajo primeramente al ruso el «Manifiesto del Capital», que no concluyó por razones independientes a su voluntad. Como notaba en 1897 Malatesta en una polémica, casi toda la literatura anarquista, hasta cerca del 1894 estaba impregnada de marxismo. (2) El socialismo de Fabbri un hecho, trató más que como un hecho, como un deber de justificarlo — esta vez también el lector debe situarse en el tiempo — y a pesar de que su libro está dedicado a demostrar el fracaso y los peligros de la revolución bolchevique, termina diciendo: «Cuanto hemos recordado hasta ya para demostrar lo erróneo que es hablar de marxismo como una antitesis del anarquismo.» (Subrayamos nosotros.) (3)

En verdad no es una objeción teórica al marxismo lo que se desprende del libro de Fabbri, que, por otra parte, no trata de ocultar nada que, por el contrario, la pone de manifiesto:

LIBROS

J. CARMONA BLANCO.

- (1) Kropotkin, «Origen y evolución de la moral». Ed. Americana, Buenos Aires, 1945. Pág. 26.
 - (2) Luigi Fabbri, «Dictadura y revolución». Ed. Argonauta, Buenos Aires, 1923. Pág. 215-216.
 - (3) Obra citada. Pág. 216.
 - (4) Obra citada. Pág. 218.
- (Continuá.)
- Francos
- La lucha por la vida (páginas autógrafas), H. G. Wells. 320
 - Doña Bárbara, Rómulo Gallegos. 320
 - Historia de las ideas sociales argentinas, Ricardo Levene. 320
 - El destino del proletariado, Washington Irving. 320
 - Viajes de Gulliver, Jonathan Swift. 320
 - Historia del buscón, Francisco de Quevedo. 200
 - El sombrero de tres picos, P. A. de Alarcón. 160
 - El capitán veneno. 200
 - Historia general de la Pedagogía (Exposición y desarrollo de sus problemas), Dr. S. Behn. 300
 - Pedagogía del Férvido, Josefina A. Cánovas. 300
 - La Economía de la Abundancia, Stuard Chase. 600
 - El desarrollo del producto interior del trabajo en su desarrollo histórico, Antón Menges. 250
 - Cosmometópolis, Eugen Relgis. 250
 - Las Catinarias, Juan Montalvo. 560
 - Capitulos que se le olvidaron a Cervantes, Exposición de un libro inimitable, prólogo de Angel Roembald. 650
 - Libros de regalos — encuadernados y en injo — para todas las edades, Literatura, Poesía, Ciencia, Arte, Técnica, en español, francés y otros idiomas.
- Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). C.C.P. Paris 4308-03.

Cooperaciones españolas a la obra de la civilización

cuales órdenes de la actividad común de la especie. En otros términos, normalmente (1), cada pueblo cultiva más ahincadamente los aspectos de la civilización que convienen mejor a sus condiciones espaciales y materiales, y por eso los eleva a desentados y perfecciones que exceden a los de otros pueblos. Tratándose de cada grupo humano dar formas particulares al cumplimiento de esos aspectos, sin que sea necesario, ni a veces posible, que los cultive todos con igual intensidad, ni que los encierre en un supuesto molde humano tan uniforme que se le pueda incluir sin discusión en el número de los pueblos civilizados o que cooperan a la civilización. Así, ciertas razas, que aunque en su cultivo, sino de substancia, los juicios de los hombres modernos (que son los juicios actuales, por lo general, sobre nuestras opiniones y nuestro concepto de «la civilización») difieren en cuanto a la manera de apreciar los varios influjos comunitarios o fomentados de lo que se llama «progreso». Basta recordar las divergencias de carácter religioso, para comprender la reserva que el espíritu científico, se impone, antes de formular, guiado por una determinada idea, un juicio favorable o adverso en punto a la dirección o los resultados de la acción civilizadora de cada pueblo. Con esto, no me refiero principalmente a las diferencias entre las varias religiones positivas existentes, sino a la diversa apreciación del factor religioso como más o menos esencial en la vida humana.

Cosa semejante aparece planteada hoy respecto de ciertas bases de la política y social que hasta ahora creíamos fijadas, para siempre. (2) Como se aplica discutiendo acerca de los diferentes criterios aplicables en ese sentido, para calificar o no de civilizados a los grupos humanos de la historia presente, creo útil citar algunos de ellos. Los hay más y menos originales y comprensibles, sobre todo si se los coloca en primera línea, relegando al fondo del cuadro otros que hasta hoy estimábamos como principales; aunque en verdad, todos pueden ser incluidos en algunas de las especies admitidas anteriormente. Sirvan de ejemplo dos de aquéllas que muestran una tendencia claramente utilitaria de ciencia aplicada a las necesidades de la civilización material o a la política práctica. Es uno el contenido en la siguiente definición del profesor de Economía Política de la Universidad de Harvard, Dr. Nixon Carter: «Civilización es el arte de convivir

confortablemente gran número de hombres» (3). Otro es el revelado por la reciente votación de los estudiantes universitarios de los Estados Unidos de Norteamérica, para designar al grande hombre más admirado por ellos. La lista de los preferidos contiene, en el mismo orden con que lo cito, los nombres de Pasteur, Lincoln, Colón, Washington, Fran-

por Rafael ALTAMIRA

klin, Wilson, Juana de Arco, Sócrates, Gutenberg y Stephenson. No cabe duda que los juicios que se forman de cada determinada civilización, serán diferentes y tendrán más o menos base científica (o ninguna), según se tomen o no en consideración las observaciones generales antes dichas. Lo cierto es que durante mucho tiempo no se han tomado en consideración de España. Esas faltas de buena crítica, han procedido, unas veces, de ligereza; otras, de aplicación de un criterio simplista con el que se piensa poder calibrar la diversidad de los hechos humanos; o bien de prejuicios transmitidos de generación en generación, de libro en libro, y que son más cómodos de seguir que la investigación personal de las fuentes de donde emanan aquéllos. En ocasiones, también derivan de un conocimiento insuficiente de nuestra historia; por tanto, de un saber imperfecto de los sucesos que se pretende juzgar. Hay, pues, que comenzar por conocer bien los hechos históricos que sean indispensables para llegar a una bien fundada contestación de las preguntas formuladas antes. Pero, siendo posible para todo el mundo la realización de las investigaciones que esa tarea impone, es evidente la utilidad de los resúmenes del saber que fobleva la composición de cuadros de conjunto sobrios y expresivos, sin necesidad de descender a la particularización de todos los puntos concretos que la cuestión abraza. Por lo que toca a los lectores de esta historia, el último Manual que he publicado les dará una de las bases eruditas para comprender el punto de partida para trazarlo comprende dos

afirmaciones capitales indiscutibles. 1a. Que, no obstante las muchas aportaciones a nuestra Historiografía desde mediados del siglo XIX, no sabemos todavía bastante acerca de muchos puntos, y por consecuencia, no podemos aún llegar a conclusiones admisibles en buena crítica; mucho menos a sentencias firmes. 2a. Que la posición con que actualmente se juzga y resume la historia de España con relación a la general de todos los pueblos, no es ya la que adoptaron y divulgaron Masson y otros hispanófilos a principios del siglo. Las notas dominantes en la crítica actual son las siguientes: Que en su patrimonio, España no ha sido una cantidad que viva en la obra de la civilización humana, sino que aportó a ésta elementos de utilidad considerable, referentes a diversos órdenes de la cultura y de la vida social. Comprende esta conclusión, de una parte, la revelación moderna de hechos ignorados u oscurecidos anteriormente y que atestiguan la existencia de colaboraciones valiosas de género científico, literario, artístico, social, moral, etc., y de otra parte, rectificaciones sustanciales de errores mantenidos por mucho tiempo, ya por mala fe, ya por desidia en comprobar su fundamento: v. gr. los relativos a una gran parte de nuestra colonización americana. (4) Que en lo futuro (aun reconociendo errores en el presente y en el pasado) España puede ser por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra aptitud y ese reconocimiento de cualidades buenas en nuestro espíritu, halláanse expuestos en todos los tratadistas modernos de historia hispánica en sus diversas especialidades, incluso en los que con más serena franqueza o con tal vez o vacíos más sistemático, nos acusan de faltos por muchas de las cualidades de su pueblo y por la obra positiva realizada en lo que va del siglo presente, un factor cada vez más útil para la civilización humana, nadie pretende negarlo. Esta confianza en nuestra apt

ORANESAS CROQUIS DE INVIERNO

ESTOS niños han salido de paseo con sus papás, y, como la tarde era espléndida, los han traído a tomar el sol al Petit Vichy. El Petit Vichy, cerca de Letang, y el Paseo de Letang sobre la marina, es un lugar recreativo muy simpático. Alicientes para la gente menuda no faltan: tiiovivo, cuartagos mansos bien atalajados, kioscos donde venden meriendas y refrescos. Hay diversas notas de color en el bullicioso jardín — la del cielo, la de los macizos, la de los árboles, la del invierno... —, a mi ver comparables con los colorines de la pelota estambreada. Los niños pueden correr a sus anchas. Unidos en camaradería por el juego, nótese que ni siquiera se conocen. En ellos hay también, como en los colorines de la pelota estambreada, una amalgama de temperamentos que saltan a la vista: impetuosos, comedidos, hábiles, torpes, audaces, circunspectos — los menos —, avasalladores, avasallados... Otras diferencias sensibles hay no advertidas todavía de la infancia: la de la merienda desigual, la del vestido desigual, la de los juguetes desiguales. No he leído nada más atroz que el croquis de Baudelaire titulado « El Juguete del Pobre »: « A través de estos barrotes simbólicos que separaban dos mundos, la carretera y el castillo, el niño pobre mostraba al niño rico su juguete que éste examinaba ávidamente como un objeto raro y desconocido. El juguete que el pequeño paría agitada y sacudía en la jaula de alambre era una rata viva! Los padres, sin duda por economía, habían sacado el juguete de la misma vida. Y ambos niños se reían fraternalmente uno de otro, con dientes de « igual » blancura. » Poniéndose el sol, como si alguien hubiese dicho ¡ basta !, a los niños mueve la mira común de juntarse con los padres. Tal vez vuelvan a verse, tal vez no. Ya ha sido todo. Y este final sin despedidas, sin abrazos, y, por tanto, frío, desconcertante, dice nada y dice mucho; principalmente, que tras el punto que cada hora tiene, la vida — ahorremos definiciones — sigue su marcha. Tanto como la luz alumbra la alegría y su llama tanto como el fuego calienta: ha desaparecido y el jardín, sin los niños, queda oscuro, yerto. Escribe Baudelaire en el croquis « Las Viudas »: « Vauvenargues dice que en los jardines públicos hay avenidas frecuentadas principalmente por la ambición fracasada, por los inventores desgraciados, por las glorias abortadas, por los corazones laceros, por todas las almas tumultuosas y mudas en que retumban todavía los últimos suspiros de una tempestad y que huyen lejos de la mirada insolente de los alegres y de los ociosos. Estos sombríos retratos son los puntos de cita de los fracasados. » Invierno. Frío, Desgana. La noche con luceros de plata en el cielo y con rubies artificiales en la tierra. Y el hombre que, al revés de Diógenes, busca a tientas la verdadera luz...

Ruyal

Aire de la Calle

PROMESAS NACIONALES

Se anuncia en Méjico, para el próximo mes de abril, la celebración de una conferencia nacional catalana. Hace algún tiempo que, en círculos reducidos, naturalmente, viene hablando de este proyecto. Incluso corre por esos círculos un boletín, editado en Méjico, que propaga los fines patrióticos de la conferencia. Y dicho boletín, que se titula El Poble Català, encarece el separatismo afirmando que Valencia, el Principat, les Balears i el Rosselló, son quatre regions d'una sola Nació. Por consiguiente — cuenta también el boletín — el moviment de reivindicació que neix en aquesta Conferència, no solamente s'esmentarà a alliberar el nostre poble de l'actual tirania, sino que s'organitzarà per enfrontar-se a qualsevol altra situació que s'oposi a la voluntat d'independència, de llibertat i de democràcia de la nostra Nació.

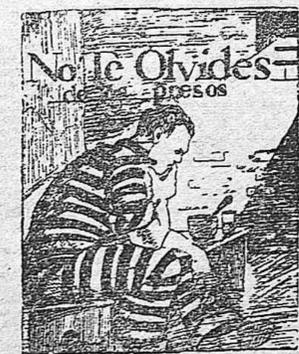
ILUSION SINDICAL

Lo que más ha llamado nuestra atención en este reorganizamiento nacionalista, que apenas afecta a unas decenas de emigrados catalanes, es la inclusión de una ponencia — la número 13, inserta en un reciente boletín — que preconiza, contra la CNT, la creación de una Central Sindical Catalana. Concretamente, la proposición dice en su primer punto: Catalunya necessita una organizació sindical obrera de rel i acció catalanes; i reunix totes les condicions i té totes les característiques per aconseguir-ho. No hi ha res que s'hi oposi ni nacionalment ni econòmicament. Sin embargo, puede oponerse el sentido clasista y reivindicativo propio de la organización obrera que, en Catalunya particularmente, desborda las simplísimas fórmulas político-separatistas.

« NOSALTRES SOLS »

ALREDEDOR de la idea sindical nacional la ponencia aludida hace aún el descubrimiento siguiente: Catalunya és una nació ben definida.

Compañero:



Contribuye pro-pressos confederales!

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Gros a C. C. Paris 1601-11. A. GARCIA
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)
TELEFONOS: Redacción BOT. 22-02; Talleres PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 260 francos; al semestre 520 francos; al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

AMERICA

5. - HERMANO INDIO

El historiador Luis Nicolau d'Oliver acaba de publicar en Méjico un documentado libro con este título: « Fray Bernardino de Sahagún », editado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Como Junipero Serra, el mallorquín que dejó huellas tan civilizadas en California y como Acosta, otro tesorero de relieve que mereció la alta curiosidad del profesor Rodríguez Carracido por su acción científica en América, Bernardino de Sahagún tiene sobrados los motivos para estimular la tensión progresiva de los estudiosos que sienten el atractivo de las civilizaciones aztecas. Porque no hay una sola civilización azteca — como veremos — sino varias. La civilización española unitaria no era — con sus arcaísmos — superior a la india, que desconocía el arcabuz.

Murió Bernardino de Sahagún, de modesta prosapia castellana, a los 91 años, en 1590. Fué fundador, mejor diríamos precursor, de los métodos de investigación antropológica. Conoció directamente las civilizaciones aztecas y se impuso desvelos — como Las Casas — en favor de los indios, atropellados por la soldadesca española. Es grata sobre todo esta figura por sus estudios de primera mano acerca del mestizaje pacífico y de las lenguas indígenas, ajeno todo a cualquier cuadrícula confesional, a cualquier especulación.

La tarea de Nicolau d'Oliver en el exilio contrasta con la perentoria y atropellada actividad política del exministro catalán en España. El ejemplo de su obra recién publicada contrasta asimismo con tantos libros como maltratan o adulan a los americanos de toda latitud para demostrar finalmente que los desconocen. En los años que pasaron desde que se dió por terminada la guerra del 36, creemos que sobró tiempo para descuartizar la obsesión política del retorno a España. Esta obsesión política se contagió por los políticos de profesión a los de afición y nada tiene que ver con el deseo natural de volver allí a trabajar, no a mandar de nuevo, como se mandó por todos los sectores endiosados. Si los americanos banqueros del orbe desbancado quisieran voltear a Franco, lo voltearían en tres semanas de boicot económico. En cuanto a los Soviets, ahora que éstos no nos controlan, resulta ilógico que se les tenga miedo. Recordemos que los mismos mandos actuales de los partidos españoles en posición contra los Soviets, lo que hacían cuando los Soviets nos controlaban llevando la batuta absolutista de la guerra, era colaborar con ellos y estar supeditados a ellos, burlándose entre todos de los españoles, cuyo patriotismo unitario que los llevó al exilio asimilados a sus conductores, conducidos en realidad por Moscú, nadie suscitara ya con éxito. Hablar de patriotismo quiere decir que va a sobrevenir una hecatombe, que sobrevino o que se vive en hecatombe permanente, caso de España franchelada y violada como Rusia por sus dictadores.

En España se vivió siempre tan sólo lo vecinal entre gentes libres de tarea inmediata y lo partidista entre gentes atadas. Todo lo demás es « de la rigolade ». En vez de ir a dar fiebre a América con viaje pagado, a veces de ida y vuelta, nos recreemos desde Europa estudiando un poco la civilización india y sus dignos ecos españoles. Nicolau d'Oliver con otros profesores, nos dan buen material.

En el Salvador, cerca de Chalchuapa, provincia o departamento de Santa Ana, atrae la curiosidad general un cerro cubierto de vegetación espesa. Se sospechaba que la vegetación ocultaba un tesoro. Y efectivamente, tras porfiados desfondes, surgió el tesoro. Como todo verdadero tesoro no es monetizable. Bajo la capa terrosa del cerro acaba de surgir un monumento indígena. Y no es caso único.

El arqueólogo Stanley Boggs clasifica el monumento — que es, en líneas generales una pirámide — como de carácter tazumalense. Esta modalidad es mal conocida a causa de que hay doctoritos americanos que prefieren apellotonarse como rotos mentales en los antros políticos que dedicarse a la investigación científica.

La pirámide en cuestión puede atribuirse con probable certeza a juzgar por las trazas visibles en fotos reproducidas a la raza pipil que llegó a invadir en tiempos inmemoriales parte de América Central. La raza o etnia pipil es afín de la azteca sin confundirse con ella.

Las excavaciones están dando rendimiento considerable: miles de herramientas en fragmentos; 28 vasijas enteras; alfarraca incompleta, pero fácil de reconstituir; jarras decoradas con el rostro de un héroe pipil llamado Tlaloc; inscripciones valiosas por lo que enriquecen la epigrafía indígena; 20 espejos de pirita y 80 figuras de jade; cerámica estatuaria fúnebre y otros muchos objetos de valía.

Una conferencia sobre Bulgaria

En la tarde del sábado 27 se celebró en París una reunión convocada por un JLLL y en la que un compañero búlgaro informó sobre las condiciones de vida de su país, los antecedentes y posibilidades de nuestro movimiento.

Este compañero, provisto de abundante documentación y dotado de una excelente facilidad expositiva, entretuvo al auditorio historizando las sucesivas del pueblo búlgaro. De igual modo describió las características sociales y se ocupó de las riquezas del país, que, aun siendo esencialmente agrícola, también cuenta un número apreciable de industrias y explotaciones mineras.

Respecto al movimiento libertario, que se inicia en las postrimerías del pasado siglo, dijo que su desarrollo debe situarse después de la guerra del 14. En efecto, la federación anarco-comunista de Bulgaria se constituyó en 1919. Numerosas fueron las persecuciones que nuestros compañeros sufrieron bajo los distintos regímenes, alcanzando la máxima brutalidad después de la pretendida liberación, o sea la ocupación soviética.

En este sentido, como ya se dijo en una serie de reportajes sobre Bulgaria publicados en SOLI, el desengaño de cuantos creyeron que el bolchevismo constituía un avance para los pueblos, no ha podido ser mayor. Lejos de avanzar, se retrocedió a los tiempos de mayor esclavitud. El orador citó múltiples hechos: regimiento juvenil, stalinismo, soplenería, propegnas dirigidas. También se refirió a la instrucción señalando que 3.000 estudiantes han sido ex-

cludidos de la Universidad y otros centenares o millares en los demás centros. Concluyendo, el compañero búlgaro declaró: « Los comunistas hacen mucho ruido por esos mundos a propósito de la paz. Es natural. A ellos les interesa esta forma de paz que afianza la esclavitud en los pueblos sometidos a su dictadura. Mas esta paz, en verdad, es una guerra contra el pueblo, los países que, gobernados por ellos, se han convertido en inmenso campo de concentración. Y cuando hablan contra la guerra, lo hacen, naturalmente, porque dicha táctica les permite asegurar su preparación mientras sabotean, retrasan o debilitan la preparación de los países occidentales. Su pacifismo significa una maniobra trágica al servicio de su militarismo, ciencia verdadera de los regímenes stalinianos. Así, cuantos en Europa occidental aceptan los cantos de sirena de sus campañas « pacifistas », contra una responsabilidad equivalente a una traición para los pueblos orientales, aplastados por el imperialismo moscovita. »

Esta en venta: el II volumen de La CNT en la revolución española por JOSE PEIRATS

Precio: 700 francos. Pedidos a la librería confederal, 24, rue Ste-Marthe, Paris X^e.

SE ESTADO OFICIAL NO ES ENTRE NOS... OTROS UN ORGANO QUE PAGUE LO QUE COME, ES UNA CLASE QUE VIVE DE LOS DEMAS; NO ES UN BRAZO PARA EL SERVICIO DEL CUERPO, ES UN TUMOR QUE LO MATA.

Joaquín COSTA.

ANTOLOGIA

LA EMOCION

¿QUÉ es una emoción? Apreciaremos más fácilmente la dirección de los hechos si comprendemos esto desde el principio. Anteriormente se suponía, y sin duda lo supone todavía mucha gente, que una emoción era un fenómeno puramente mental, y que la cólera o el amor podían originar en el cerebro algo parecido a lo que en el producto un cálculo matemático. Pero éste no es el caso. Se concibe que si a voluntad se pudiera separar la cabeza del tronco, el cerebro así aislado podría efectuar una operación matemática; y en cambio no es posible creer que pudiera sentirse la cólera, el amor o cualquiera otra emoción, salvo en la forma más remota e intelectualizada. Si fuera posible afirmar, por la aplicación de delicadas pruebas fisiológicas, que los sistemas vasculares y musculares de un hombre siempre están trabajando con su acostumbrada tensión normal, sería posible asegurar que aquel hombre no sentía emoción. Ningún autodomino sobre las expresiones más vastas de la emoción podría cambiar el caso, porque aun a la inspección no científica, la pasión del hombre autodomino se revela por algún temblor de músculos por cierta palidez repentina o algún aumento de la palpitación del corazón. Del mismo modo que se puede decir que sin músculo no hay emoción, puede añadirse, igualmente, que sin músculos no hay emoción.

Boccalosi, escritor italiano del siglo XVIII, en su libro *De l'Emotion*, parece haber vislumbrado la verdad de que la emoción depende de la organización física. Su definición exacta precisa ha tenido que esperar las investigaciones definitivas iniciadas durante recientes años por el gran fisiólogo italiano Angelo Mosso, de Turín. Mosso ha demostrado por medio de varios instrumentos ingeniosos, tales como el pletismógrafo, la balanza, ideados por él mismo, que el organismo entero — especialmente la totalidad del sistema vascular vasomotor — responde a cada estímulo psíquico o físico de la palabra o del tacto, y ha aducido incontrovertibles datos para demostrar cómo cada movimiento muscular y cada esfuerzo intelectual producen una redistribución completa de la sangre en el cuerpo de modo que el corazón, el sistema circulatorio completo y todas las vísceras y glándulas forman, como se ha dicho, una especie de caja armónica, en la que halla eco en seguida todo cambio en cualquier sentido, por muy ligero que sea. (Una exposición vulgarizadora y deliciosa de muchos de sus resultados se halla en el libro sobre el miedo, del profesor Mosso.) Los ligeros cambios nunca alcanzan de nuevo el sentido, pero en ciertos comienzos de intensidad vuelven a él y se origina la emoción.

Havelock Ellis

Pinchazos

DISPUTAS FAMILIARES

HACE unas semanas, dimos cuenta de la distribución, en España, de unas hojas clandestinas de matiz carlista.

Estas hojas, que circularon en distintos lugares y, más especialmente, entre los estudiantes vallsolietanos, atacaban, de un lado a los adaptados, ex-requetés que, como Esteban Bibao, participan y se benefician de las ventajas franquistas. Por otra parte, los subversivos integristas o tradicionalistas denunciaban que el gobierno caudillesco había prohibido la entrada en el país al príncipe Javier de Borbón-Parma, uno de los candidatos, como es sabido, a la corona de España.

Bueno está el patio...

CONSIGNA CENTRAL

INTERESADOS en ocultar las diferencias requetés-falangistas, se ha cursado, a los periódicos, la consigna — anticipada en el boletín diplomático que comentamos la semana pasada — de que exalten, con motivo de la reciente visita a Navarra, la identificación de los carlistas con el caudillo « por encarnar éste la tradición que aquellos defendieron en el siglo pasado ».

Así, poco más o menos, todos los periódicos, como La Voz de España, de San Sebastián, han dicho que: Navarra se ha sentido identificada, al igual que toda España, con su « caudillo », el hombre cristiano que posee la legitimidad de ejercicio fundamentada en la proclamación heroica de un pueblo en armas para la defensa de su ser y su destino propio e irrenunciable.

Casi nada...

CARTA DE VISITA

EN otro terreno, los carlistas disconformes han sido objeto de réplica por la distribución de sus octavillas reivindicando la legitimidad de Javier. Pues, en Navarra, precisamente, circulan estos días unos papeles, de origen desconocido, que se titulan: Principio cristianismo y patria; buen francés. Al pie dice: Español: lee y haz circular esta hoja. Y su texto, irónicamente, comienza declarando:

Desde nuestra obligada clandestinidad nos dirigimos a ti, carlista, que lees estas líneas, para recordarte la figura egregia de S.A.R. don Francisco Javier de Borbón-Parma y Braganza, hijo de don Roberto de Borbón, duque de Parma y de doña María Antonia de Braganza, infanta de

Portugal, nacido en Pianore el de mayo de 1889.

Títulos no faltan.

EXCOMBATIENTE... FRANCÉS

MAS adelante, los autores de esta hoja anticarlista, quieren herir el amor propio de los requetés intransigentes, aluden al extranjero — pecado capital — S.A.R.

Del valor de este príncipe — cen — da una idea exacta su « Crónica de Guerre 914-18918 » y su condición de excombatiente francés de la segunda guerra mundial, condenado deportado por la Gestapo. De su patriotismo y dotes políticas es buena muestra el libro que ha publicado en París bajo el título de « La République de tout le monde ».

Aviesas intenciones.

FICHA POLITICA

JORQUE en el libro citado, José de Borbón cuenta menudemente de su vida y se expresa así:

Esto no es, de ningún modo, revelación de un pretendiente a un francés que habla a los franceses. Un francés de esta familia o peta, tan profundamente unido a patria, que se llama a sí misma casa de Francia. Descendiente de reyes que han hecho a Francia con la ayuda de todos los franceses, nunca ha aceptado la derrota y destruida en la patria la obra de antepasados y de los suyos. Un bunal de la Gestapo me condenó « terrorista y comunista ».

Mal puede ese Javier, dirán los que éstos adaptados, aventajar al caudillo en patriotismo y otras bondades.

UN PROGRAMA

Y para completar el cuadro, se produce en esas hojas otra que trata de la distribución de sus cuarentena los méritos legitimados del pretendiente:

Estoy al servicio de Francia. No sabe bien que no haré jamás nada que pueda perturbar o llegar a causa de nuevas disensiones. Comienzo de 1914 y de 1940, me dedico a todos los franceses, especialmente a mis compañeros del « maquis » de la deportación en Alemania. Los de aquellos que desean una Francia dichosa, libre y fuerte, por su libertad a ella misma, y por la concordia entre todos sus hijos.

Al fin, como Javier es casi desconocido entre los mismos carlistas de la comunión, va a hacerse que es un endemoniado rojo...